

Arte y Ciencia

Ponencia de Saras 2013

Mi último contacto con alguna ciencia, fue en el área de lo que en ese tiempo se llamaba ciencias humanas específicamente la filosofía.

En 1966, después de cuatro años de dedicación exclusiva al pensamiento filosófico., entregué mi tesis de título “El arte como conocimiento”

45 años después, para este encuentro, desenterré mi tesis. En ella, me encontré con el siguiente párrafo a propósito de la manera de aproximarse a la realidad para conocerla de un científico y de un artista: “En la relación estética, el sujeto se enfrenta al objeto con la totalidad de su riqueza humana, no sólo con su inteligencia, sino con su sensibilidad y afectividad”

Decidí cambiarme a la escultura, el oficio que desempeñó hasta hoy.

Para relacionarme estéticamente con la realidad, escogí la escultura, entre las labores culturales quizás el campo más lejano a la ciencia.

Desde entonces fui escultor con la única certeza que el camino que seguir me involucraba entero “Con la totalidad de mi riqueza humana”

Después de casi 50 años de camino vuelvo a mirar las ciencias y creo que no podré aportar nada en esta reunión de artistas y científicos, sin antes describir, el camino que recorrí, presentar una bitácora como material fenomenológico, para después reflexionar juntos, sobre mi específico proceso de creatividad

No hubo tiempo para preguntas en este periodo de trabajo que ha transcurrido sobre el suelo de mi taller, no ha habido tampoco tiempo para reflexión sistemática

No tuve el momento tampoco para revisar el ideario generado por el fenómeno del arte, hecho por pensadores, que analizan desde afuera, nuestro camino, mi impresión es que, de alguna manera nos “pasan en limpio” perdiendo en la síntesis, gran parte la riqueza de nuestro vuelo

En otras palabras, estetas, historiadores del arte, psicólogos del arte han generado desde muy antiguo un cuerpo de ideas que ha evolucionado dentro de sí mismo, generando una reflexión independiente que raras veces baja al fenómeno, yo diría en forma irreverente, de muy poca utilidad para nosotros

.....Creatividad representación, abstracción, imaginación, intuición, estética, belleza, semántica, semiótica, símbolo, metáfora, apariencia, visual, percepción, arte, imagen, técnica, naturaleza, lenguaje, composición,

Durante estos años fui aprendiendo todos los oficios básicos para “Entrar en la Materia” :Tallador, cantero algo de geólogo y botánico, herrero, alfarero, con cada oficio, fui descubriendo caras distintas de la gran verdad, que nos rodea, sin palabras, sin textos

Esa verdad que encontré en la piedra, agua, arcilla, bronce, hierro, comenzo a tener características de dureza, elasticidad, suavidad, fracturación, peso.....

Hoy veo, que abandone las ciencias, más que buscando otra forma de conocimiento, tratando de encontrar una forma de ver, una forma de percibir, que me fuera abriendo poco a poco los ojos, atreves de los millones de particularidades que me presentaba, el oficio de la escultura. Poco a poco me di cuenta, que solo era capaz de ordenar la nueva realidad, en que me movía, el otro gran "atributo del ser": La belleza

La escultura me permitió , dar un paso delante, desde la pura contemplación, para entrar en dialogo con la naturaleza, en conversación, moviéndola yo también, como ella lo hace con migo, abriéndola para ver su interior, ordenándola a mi manera, cambiándola de lugar, y de país, adelgazándola o aumentando su volumen, cambiando su forma buscando en ella como una gota de oro : La belleza

Descubrí que toda la realidad está hecha, antes que nada de materia, los humanos enchapamos los objetos y seres materiales, temporalmente, con palabras, pero la naturaleza es: Su estado material y será materia, antes y después de nosotros, cuando nuestras palabras escritas o habladas sean polvo en el viento

Después, cuando todos se vayan, "la hermosa, gran verdad" estará como siempre disponible, para quien venga, escrita en las piedras bajo la luz

"La materia estuvo y estará siempre, hablando su propio idioma" , en ese principio basé mi vida de escultor

Mi trabajo fue aprender "el habla de la materia" y luego comunicarme con sus palabras, descubrí a la vez una forma de contar lo que había visto, la belleza que encontré, fue un lento aprendizaje de un lenguaje, cuyas palabras son tan precisas como las del diccionario escrito, piedras, cada una de naturaleza exacta, granodioritas, andesitas, basaltos, mármoles, cada una con su mensaje, con su dureza, fracturación, peso específico No sé cuánto hay de ellas y cuanto de mí, en mis esculturas, después de mil horas de taller, pero finalmente son : Ellas mismas contando su propia historia su origen su proceso sin perder en el discurso, el brillo de sus cristales sin jamás transformarse en lugares comunes como les sucede a nuestras palabras

Fui al origen, busque la materia con que trabajo en su propia madriguera y me relacione con ella en su estado más silvestre, tal como la ofrece el planeta, sin tocar por otra mano humana y antes de la manipulación industrial.

.Vivo en mi propia cantera y la trabajo. Busco en el bosque vecino mi propia madera y consigo el acero en grandes trozos que yo mismo modelo y dimensiono al rojo con mi fragua y mi martinete.

Mi maestro inglés el escultor, Sir Anthony Caro, me decía en una carta reciente que un escultor tiene que ser obsesivo con su oficio, "tiene que vivir escultura, pensar escultura, soñar escultura".

Estoy de acuerdo, pero para eso, antes, el escultor, tiene que vivir materiales, pensar materiales, soñar materiales, como un poeta tiene que vivir palabra, pensar palabra, soñar palabra.

Si pudiera definir mi vida de escultor, ese campo tan lejano a la ciencia, diría que ha sido, solamente una convivencia con la materia. ..

Fue tan grande y fascinante el campo que se me abrió y, por el contagio de su luz, también tan grande, la tarea que me asignó, que no he tenido tiempo de mirar agradecido, hacia las ciencias que me rodeaban, que crearon tecnología, para mi taller y oficio, para mi trabajo a gran escala. Las ciencias, también ampliaron todos los horizontes de lo que veía y tocaba

Las ciencias que crecen en forma vertiginosa, mientras trabajo

He observado también a las corrientes estéticas conceptuales dar pasos positivos para tratar de juntar la ciencia con el arte, creo que no han podido hacerlo, solo han complicado las cosas tratando ellos de igualarse a los científicos, con lo que lo acartonaron todo, y convirtieron las artes visuales en la más rígida academia conocida hasta hoy

Que quedó en mí de la filosofía, la única ciencia que conocí en algo y que abandoné

¿Qué me dejó la filosofía, después de haber mantenido implacablemente la posición?

Solo he conservado, la luz que me dieron las intuiciones fundamentales, las tesis de partida de cada filósofo, las luces que originaron las alucinantes preguntas, que ninguno de ellos pudo responder

Fue quizás por ese silencio intelectual que yo mismo me impuse, que fui descubriendo en la materia, una profunda inteligencia, con una sola ventaja sobre nosotros, el género humano, científicos o escultores.

Una piedra, un trozo cualquiera de mármol o granito vive en paz en su quietud, en la coherencia silenciosa de sus cristales y sus fórmulas matemáticas, hechas carne transparente de cuarzo, feldespato o carbonato de calcio, mostrándolas generosamente, permanentemente, democráticamente sin cobrar entrada ni derecho de autor

. Un trozo de piedra, vive sin explicaciones que dar, sin tener que justificarse ni defenderse, no tiene currículum que mostrar, ni carrera que correr. Sabiendo que toda la sabiduría del universo esta guardada dentro de ella

Todo lo que he escrito anteriormente lo explica mejor, la última Pietà de Rondanini de Miguelángel, en Milán, para mí, obra escultórica de mayor profundidad espiritual que me haya tocado conocer

Describo el proceso

Un planchón gigantesco de caliza constituye gran parte el territorio norte de Italia, hasta los Dolomitas venecianos. Ese planchón de kilómetros de espesor y millones de metros cúbicos, está formado por la sedimentación de materia viva, millones de caracoles sedimentando y recristalizando durante millones de años.

Conozco bien la piedra por que hace muchos años fundé en la costa Adriática una escuela de escultura en mármol (Kornarjia)

En la misma época en que Colón viajaba hacia América, Miguelángel extrajo personalmente de las canteras de Pietrasanta un block para su última Pietà. Viejo ya, lo lleva a su taller y muere en el intento.

Martillo en mano, hace pasar tres toneladas de materia cristalizada desde la geología a la cultura.

La Pieta de Rondanini constituye para mí la obra de mayor profundidad espiritual de la escultura de oxidante, esa obra, reordena nuestro arte hacia el pasado y hacia el futuro, por consecuencia cambia la vida de todos los escultores, la mía incluida

El poder de la estatua reside en el hecho que el escultor, agregó a la piedra, toda la sabiduría adquirida en su vida en las canteras, la mitad del valor, está dado por la paz molecular del trozo de mármol, la otra por un hombre que aprendió a hablar "mármol" tan bien o mejor que como hablaba "Toscano".

Más que buscar entender el mundo material, que nunca entenderemos, en un viaje de exploración que tampoco termina, lo que buscamos es simplemente estar ahí, adentro mismo de las piedras, en su templo iluminado, estar ahí todo el tiempo que podamos, sopladados al lado de adentro de las piedras, buscando por osmosis la paz en que ellas viven.

Después de tantos años de convivencia, sumando las horas, me doy cuenta de que he vivido muchas más horas con la materia que con los humanos, en una convivencia activa, tallándola, abriéndole hoyos, reduciéndola a polvo, descascarándola, soldándola, remachándola, siendo muchas veces rechazado por ella, volviendo a modelarla con cinceles, formones y buriles, esmeriladores de diamante, cortadores de oxígeno, antiguas cuñas de metal o simplemente mano a mano con la arcilla en el viejo oficio de la alfarería. Cambiando de escala con ella, apropiándome con grúas y camiones, en complejísimos programas de montaje en conjunción con ingenieros, calculistas y metalúrgicos.

También en la convivencia he tenido largos silencios con las manos quietas, donde me he dedicado nada más que a observarla, por eso viajo constantemente por la cordillera

A estas alturas del escrito no veo más que diferencias entre las ciencias y mi arte y comienzo a pensar que más útil para un congreso de reflexión e el tema de arte y ciencia sería ahondar en las profundas diferencias, en el abismo que separa nuestros caminos

Para dialogar ojala los científicos mostraran también sus experiencias, antes de pasarlas en limpio, para así también nosotros pasearnos en sus patios, entre sus fragmentos sus dudas y conclusiones y recoger lo que nos podría servir

Baso el escrito en mi creencia que el arte tiene que ver solamente con desentrañar el misterio de lo que estamos haciendo en este mundo, caminar en un laberinto, me gustaría saber cómo lo hacen los científicos

Para seguir ahondando

En esa convivencia con mi arte y su consubstancial materia, he cambiado finalmente de lugar y me he puesto del lado de la naturaleza, madre final de todas las encarnaciones de la materia.

El siguiente escrito de Ángela Leible, pintora muralista, expresa muy bien mi cambio de bando:

"En mi pintura toda la naturaleza mira al hombre.

Así como después de un día de trabajo se detienen las industrias.

Las máquinas se quedan en silencio mirando al hombre. Esperándolo. Mirando a un ser humano que aún no llega.

Pienso en una fábrica de luz, creadora de árboles y montañas.

Especies que viven en paz.

Toda esta industria se detiene y alcanza a ver a un hombre obsesionado.

Lo enfoca y lo mira en su crecimiento raro, como lo ha hecho con muchas especies anteriores.

Sabiendo de fondo que la vida es muerte, evolución y vida.

El universo sabe superar su crisis.

Y lo hace porque lleva escrito en sus moléculas la fórmula de la vida, esa misma porfiada vida que es el destino admirable de la materia.”

Cambié de bando poco a poco, cambié de, lo que los poetas llaman “posición”, de posición poética. ¿Cuál fue, la posición de Gabriela Mistral cuando escribía los “Sonetos de la muerte”? : Bajo la tierra, seis pies bajo la tierra.

¿Cuál era suposición en Desolación? : Bajo la nieve, de la Patagonia, bajo “una ola de salmuera “ muy cerca del cabo de hornos .

¿Dónde estaba Gabriela antes de tomar el lápiz en su mano, antes de poner el cuaderno en sus rodillas?

Y aquí estamos entrando a la gran diferencia

Mistral es la viajera fina, como la bruma capaz de viajar legítima, pasando atreves de los poros de las piedras, respirar debajo del mar y de la tierra y vivir para contarlo, para contar en poesía lo que vio

Por su índole de artista, cómplice de la naturaleza, se puso del lado del gigante y trabajo confiada, bajo su sombra.

El artista cuando nace lleva “escrita en sus moléculas, la fórmula de la vida, esa misma porfiada vida que es el destino admirable de la materia.”

Su primer paso de valentía es aceptar el hecho, el segundo y único trabajo que durara todos sus días consistirá, en vivir en paz sabiéndolo y así, con su obra desentrañar, de qué manera, la vida, escribió en las moléculas de su ser, una parte de su fórmula

La posición. Aquí está la brecha mayor entre las artes y la ciencia, y jamás podremos hablar sin reconocer y estudiar a fondo el hecho

Un científico no puede tener posición. Quizás al principio, en las hipótesis. Pero después, durante toda su vida, tiene que luchar contra ella para dejar su cerebro en paz y ser efectivo en su juicio.

Repito la frase de la muralista Leible: “En mi pintura toda la naturaleza mira al hombre”.

Un científico es un hombre que mira. Impresionante imagen de Ángela, toda la naturaleza, mirando, ese gigante mirando a un hombre obsesionado, que a la vez la mira, eso es un científico.

Ángela sigue simplemente con su pintura la posición de Emerson, el fundador de la cultura americana, la del norte y la del sur, lo siguen Whitman, Gabriela Mistral Neruda y recientemente en Chile la de su maestro del sur, Jorge Teiller: "Si alguna vez mi voz deja de escucharse, piensen que el bosque habla por mí con su lenguaje de raíces".

Entonces el abismo entre los científicos y los artistas, no es lo que miramos, todos estamos mirando lo mismo, sino desde donde miramos "Lo que miramos"

Estamos en planetas distintos, por eso antes de las conclusiones, pido ahondar en la pregunta:

¿Desde qué planeta miramos, hoy que nos miramos, en este congreso?

Hasta aquí este escrito donde quise aportar una mirada desde mi jornada de trabajo, desde mi lugar en el planeta, de este lado, un escultor, que, al igual que una piedra, no tuvo que partir de una hipótesis y probarla con razones, o hacer pasos lógicos ni definir con fórmulas los resultados de su búsqueda. Desde mi obra que no sirve para nada, sino para dejar testimonio de un instante en que un hombre se entendió con la materia.....